

# Saludo de bienvenida a los nuevos estudiantes 2019-II de la Universidad de América

Julio César Fuentes Arismendi  
Decano Facultad de Ingenierías  
Campus de Los Cerros. J-25 de Julio de 2019

Dr. Mario Posada García-Peña, Presidente Institucional y Rector del Claustro; Dra. Ana Josefa Herrera Vargas, Vicerrectora Académica y de Posgrado, Dr. Luis Jaime Posada García-Peña, Vicerrector de Desarrollo y Recursos Humanos; Señores Decanos, Señores Directores de Programas, Señores Coordinadores, Señores Colegas Directivos, Presentes todos;

Primero que todo, permítanme hacer referencia a quien fuera fundador, presidente y rector de nuestra alma mater; una persona memorable, noble, sencilla, justa y a la vez maravillosa, cuya partida ha dejado un gran dolor y vacío en el corazón de todos aquellos que compartimos su presencia durante muchos años, ya que siempre dejó en todos nosotros una huella del amor y disposición para guiar, para ayudar y para orientarnos. Permítanme solicitar a todos los presentes un minuto de silencio en memoria del Dr. Jaime Posada.

Estimados estudiantes:

En nombre de la Universidad de América les doy una sincera y cordial bienvenida para que se integren a esta gran familia universitaria a la que han decidido pertenecer, para formar los primeros lazos de confianza entre ustedes y nosotros, familiarizarse con sus instalaciones, el Campus y sus servicios.

Debo confesar que tal vez por primera vez, en mucho tiempo, anoche, cuando busqué un momento de calma para ordenar mis pensamientos que se tradujeran en un mensaje de saludo hacia ustedes, sentí un inmenso vacío, donde a pesar de las ideas abundaba la incoherencia, y sin saber exactamente qué decirles, menos aún, cómo transformarlas en palabras para llevarles un mensaje que realmente impactara en sus conciencias y en sus corazones al inicio de su formación como profesionales.

Tal vez es cuando uno empieza a sentirse adulto mayor, cuando reconocemos que hemos cometido muchos errores, que probablemente no hicimos el mejor uso del tiempo ni del dinero, que alejamos a muchos amigos que en ocasiones estuvieron con nosotros y ahora nos cuesta reconocer el paso de los años. Envejecer implica quedarse sin ciertas cosas, como la salud entre otros, con cierta nostalgia del tiempo

pasado. Pero uno sólo aprende eso cuando empieza a perder aquellos privilegios que nos brinda la juventud. Alguien dijo que aprendemos a ser hijos cuando somos padres, y a ser padres cuando llegamos a ser abuelos. Sin embargo, el balance sigue siendo muy positivo, pues en nuestro caso pienso que al estar en contacto con la juventud como ustedes hace que nos nutramos y que a pesar de que la piel empieza a mostrar arrugas, nuestra mente y nuestras ideas permanecen frescas y jóvenes. Es parte de la vida.

Miro a mi alrededor y veo muchas caras jóvenes entre ustedes y pienso que la vida implica muchas pequeñas cosas, igual sucede en las etapas de formación profesional, donde en su trasegar, el margen de error es tan pequeño... quiero decir...medio paso atrasado o adelantado y no lo logras, medio segundo antes o después y fallas. Es por ello que los estamos invitando a que de estudiantes ordinarios pasen a extraordinarios, donde la diferencia es sólo el extra, que da de sumar pequeños logros.

En nombre de las directivas de la Universidad presento ante ustedes un sincero mensaje de unos pocos minutos que marca el inicio de la mayor batalla de sus vidas: su formación profesional. Todo empieza ahora: Ante todo queremos decirles que, sólo trabajando fuerte y como equipo, paso a paso y palmo a palmo, ganando en conocimientos y madurez hasta adquirir su título profesional llegarán a ser triunfadores; recuerden que el éxito antes que el trabajo sólo está el diccionario. Por lo tanto, los invitamos a que se dispongan a luchar con entusiasmo para alcanzar la luz del conocimiento y la razón. Ahora bien, nosotros no podemos hacerlo por ustedes, pues son ustedes los dueños de su autoformación, donde nadie aprende por otro y cada quien aprende lo que quiere aprender; sin embargo, confiamos en que con nuestra ayuda ustedes llegarán a ser grandes profesionales.

Es por ello que los invitamos a que aprovechen al máximo esta oportunidad única y feliz en sus vidas y se conviertan en triunfadores. Todo está dispuesto y la mesa está servida. En cada estación de la vida, cada respiro, cada conquista cuentan.

En nuestra Universidad de América, todos somos un equipo al servicio de ustedes, un equipo conformado por gente idónea que lucha por cada palmo para formar profesionales altamente competitivos. Aquí, cada pedacito de avance en su crecimiento es fundamental para nosotros y nos hacemos romper el alma por ello, porque sabemos que cuando sumen todos esos fragmentos de esfuerzos mancomunados, tendremos profesionales altamente capacitados para desempeñarse en distintos campos del saber. Eso hará la diferencia entre triunfar o fracasar. Entre vivir o morir en el intento.

Les decimos: en cualquier lucha, la persona que esté dispuesta a entregarlo todo a diario, será la que conquiste la gloria. Y mientras todos nosotros sigamos teniendo un vínculo con la Universidad de América, en ejercicio de la mejor profesión del mundo, como educadores, formando parte de este gran equipo humano, estaremos dispuestos a ayudarlos y a luchar por cada pedacito en pro de su enriquecimiento intelectual. Porque verdaderamente eso es lo que significa vivir. Las pequeñas pero grandes diferencias que hacen que lo ordinario se convierta en extraordinario.

Para vincular a Colombia en la ruta del progreso y del desarrollo, deseamos que cada uno de ustedes en su estadía en este claustro, lleve a cabo su transformación personal contribuyendo así a un país grande.

A este sueño los estamos invitando a partir de hoy, y la Universidad de América les abre sus puertas para que empiecen a hacerlo realidad.

Les auguramos éxitos y que Dios los acompañe. **¡Bienvenidos!**